

PORTADAS RETABLO RENACENTISTAS EN VALLADOLID Y PALENCIA

La creación arquitectónica española a lo largo del siglo xvi desarrolló un tipo de portadas, que por su disposición en cuerpos superpuestos divididos en calles, repiten el mismo esquema empleado en los retablos.

Estas características son perfectamente visibles en la fachada de los pies de la iglesia de San Miguel de Villarramiel (Palencia)¹, donde el empleo magistral por parte del arquitecto de elementos clásicos con un quehacer propio del renacimiento romano de las primeras décadas del siglo xvi y al estar realizada, como veremos, con anterioridad a la divulgación del gusto clasicista de El Escorial, hace de esta portada un conjunto cuanto menos interesante.

Consta de un vano en arco de medio punto marcándose claramente la rosca, así como las impostas que lo separan de las jambas. Este arco se flanquea por una construcción de tres cuerpos; el inferior consta de columnas pareadas con fuste estriado y capitel jónico, sobre un plinto común a las dos, sosteniendo un entablamento que repite el modelo de Serlio para el orden corintio ligeramente simplificado en la cornisa. El segundo cuerpo, por lo que a los extremos se refiere, con algo menos de altura, es idéntico al inferior en todos sus elementos. La parte intermedia entre los pares de columnas, que se corresponde con la anchura del arco de acceso, presenta variaciones; manteniéndose el brusco cambio de plano en su parte central se abre un nicho rectangular flanqueado por dos columnas iguales al resto, que apoyan sobre dos ménsulas, las cuales nacen de arquivada del piso inferior y soportan un entablamento que avanza lo mismo que los laterales. El tercer cuerpo se reduce a una copia de la parte central del segundo, apoyando sobre ella y repitiendo cada uno de los elementos.

Todo el conjunto se halla embocado por un arco de medio punto de grandes proporciones, que aún hace resaltar más el diseño de la portada al manifestarse la oposición de los elementos que se separan del muro —columnas y parte de los entablamentos— frente al imafrente en un plano inferior, valorándose la piedra de sillería, con una concepción de gran purismo arquitectónico.

El organigrama arquitectónico de San Miguel de Villarramiel es prácticamente igual al de la portada de la iglesia de la Asunción de Tudela de Duero; los mismos elementos con idéntica distribución, incluso está rodeada por un arco de triunfo, con la única excepción de la aparición aquí de detalles escultóricos en los intercolumnios del primer piso y unas volutas uniendo el segundo y tercer cuerpo. Esquema que volvemos a encontrar en cuanto a su arquitectura en el sepulcro de los Marqueses de Poza construido en la cabecera de la iglesia de San Pablo en Palencia.

Parrado del Olmo ya advirtió cierta similitud entre estos tres conjuntos², lle-

¹ A excepción de la fachada de los pies el templo fue totalmente reconstruido a partir de 1782 siguiendo un diseño de Ventura Rodríguez por Pedro González Ortiz. Véase FERNÁNDEZ MARTÍN, L. "Una obra casi desconocida de la última época de Ventura Rodríguez". *Archivo Español de Arte*. T. XLVII. Madrid, 1974, pp. 71-76.

² PARRADO DEL OLMO, J. M., *Los escultores seguidores de Berruguete en Palencia*. Valladolid, 1981, pp. 242-243.

gando a la conclusión que es un tipo de arquitectura, tal como lo entiende Chueca Goitia, que se comienza a imponer en España a mediados del siglo xvi derivando de modelos de Diego de Siloé³, aseveración que en parte asumimos pero que debe ser completada.

Chueca Goitia ve en la portada abierta en la torre de la iglesia de Santa María del Campo (Burgos), lo que podría ser el modelo a partir del cual se llegaría al esquema objeto de nuestro estudio. Evidentemente hay parecido en el cuerpo inferior, si bien la creación de Siloé es más monumental; las columnas son corintias y apoyan en podios diferentes notándose importantes cambios en la concepción del entablamento, que en Santa María del Campo es de mayores dimensiones, estando en un plano inferior el tramo de los intercolumnios frente al que apoya sobre los capiteles.

El diseño de la portada de Santa María del Campo se realizó en 1527. Dos años después, estando Siloé en Granada, marchó a Toledo donde debió entrar en contacto con el arzobispo don Alonso de Fonseca, quien le encargó las trazas para el Colegio de Santiago (Irlandeses), que se estaba haciendo en Salamanca desde 1521 bajo la dirección de Juan de Alava. La intervención de Diego de Siloé que ahora nos interesa se refiere a la portada. Consta de dos cuerpos estando el inferior formado por un vano adintelado, flanqueado por columnas pareadas de capitel jónico apoyadas en un podio común; el entablamento, más sencillo que el realizado en Santa María del Campo, no se rompe en los intercolumnios formando un saliente perfectamente definido. El cuerpo superior es muy interesante en tanto repite el mismo esquema, sin embargo los elementos arquitectónicos son tratados de forma menos clásica contrastando con la pureza del cuerpo bajo.

Diego de Siloé volvió a Granada a continuar las obras de la catedral y de su construcción se encargó Juan de Alava, interviniendo también Rodrigo Gil de Hontañón⁴. El diseño de la portada del Colegio salmantino ha experimentado un importante cambio con respecto a la torre pórtico de Santa María del Campo. Por una parte el cuerpo inferior se adapta a las proporciones de una portada suprimiendo en buena medida la decoración, valorándose los elementos constructivos en sí mismos. El cuerpo superior es una parte consubstancial del conjunto de forma que no es posible su entendimiento pero separado, pues si obviamos este cuerpo la portada quedaría falta de proporciones, muy ancha para su altura. Esto es una diferencia fundamental con el esquema inferior de la torre burgalesa en el que los cuerpos se superponen sin existir una relación intrínseca entre sí.

El cambio operado por Diego de Siloé ha querido ser justificado por el contacto con Pedro de Machuca en Granada⁵; sin embargo el profesor Rosenthal ha demostrado que la fachada sur del palacio de Carlos V en la Alhambra, que desarrolla un mismo esquema, no pudo ser modelo para Siloé, pues esta portada se concibió de forma diferente en un principio, habiendo sido realizada tal cual la podemos contemplar en 1536, por lo tanto varios años después de la del Colegio de Fonseca⁶.

Este tipo de fachada retablo va a tener diferente aceptación en los años

³ CHUECA GOITIA, F., "Arquitectura del siglo xvi", *Ars Hispaniae*. Tomo XI. Madrid, 1953.

⁴ Idem., p. 79.

⁵ Idem., p. 80.

⁶ ROSENTHAL, E., *The palace of Charles V in Granada*. Princeton, 1985, p. 243.

siguientes. En la década de 1530 Rodrigo Gil de Hontañón diseñó la portada sur de la iglesia de Santiago en Medina de Rioseco. Es un verdadero retablo formado por tres cuerpos donde los dos primeros tienen la misma anchura y el último se estrecha. El esquema parte de Siloé; columnas pareadas sobre plinto común sostienen un trozo de entablamento repitiéndose en el segundo cuerpo donde se resalta la parte central mediante dos pilastras. Rodrigo Gil no volvió a utilizar este diseño salvo en la fachada del Colegio de San Ildefonso de Alcalá de Henares⁷, cuyo proyecto se realizó en 1537.

Portadas, que como hasta ahora hemos visto se han utilizado de forma ocasional con importantes variaciones entre ellas, van a encontrar su verdadero auge a partir de la fachada de la iglesia de El Salvador de Valladolid. El autor del proyecto fue Juan de Escalante pues en 1576 su hija cobra lo que se le debía por su trabajo⁸. Escalante, que debió realizarla entre 1541 y 1559 según la inscripción de su frontón, dispuso una portada dividida en tres cuerpos en el que los dos inferiores repiten el esquema siendo de menores dimensiones el tercero. Columnas pareadas muy esbeltas sobre plinto común soportan un entablamento sin decorar produciéndose un fuerte contraste al avanzar esta parte con respecto al plano del hastial. La decoración es muy parca valorándose sobre todo el diseño arquitectónico, tratándose los elementos con gran pureza compositiva. El autor, ante el gran tamaño del muro de los pies, se vio obligado a ensanchar demasiado la portada, solucionándolo al dividirla en dos mediante una columna idéntica a las laterales, lo cual no altera para nada el esquema acumulativo de cuerpos con las características referidas.

Entre 1553 y 1557 morían los primeros Marqueses de Poza, don Juan de Rojas y doña María Sarmiento, enterrándose en la capilla mayor de la iglesia de San Pablo en Palencia, bajo un gran retablo tripartito cuyo esquema es idéntico, prescindiendo de la escultura, a la portada de San Miguel de Villaramiel o a la de la parroquia de Tudela de Duero. Este sepulcro ha sido atribuido sucesivamente a Berruete, Giralte, y últimamente a Manuel Alvarez⁹. Su cuerpo inferior, al igual que el de las iglesias referidas, le volvemos a encontrar en la portada de la iglesia de San Pedro de Frómista; es más, en Frómista existe identidad decorativa con el sepulcro de los Marqueses de Poza.

En la portada de Frómista sabemos que trabajó Juan de Escalante. En abril de 1566 Alonso de Pando otorgó su testamento declarando que esta portada estaba a su cargo en compañía de Escalante y ordenando que a su muerte se encargara su compañero de su parte¹⁰. Ignoramos lo que pudiera haberse construido a la muerte de Pando y qué hizo Escalante en solitario pero de cualquier forma nunca se terminó. Actualmente sólo se conserva el cuerpo inferior y no hay indicios de que se hiciera nada más, dando una sensación de falta de proporciones, demasiado ancha, al estar concebida con dos cuerpos más en altura.

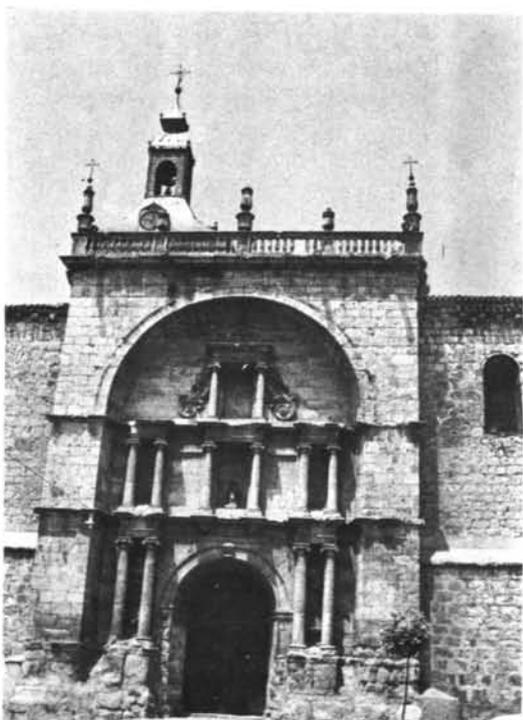
Si esta portada se estaba realizando hacia 1566 no debe estar muy alejada en el tiempo del retablo que acoge el sepulcro de los Marqueses de Poza y sin duda son

⁷ HOAG, JOHN D., *Rodrigo Gil de Hontañón*. Madrid, 1985. Este autor sugiere que la portada sur de Santiago de Medina de Rioseco se construyó sin la participación directa del arquitecto utilizando algún dibujo realizado por él.

⁸ MARTÍ Y MONSÓ, J., *Estudios histórico-artísticos*. Valladolid-Madrid, 1898-1901, p. 631.

⁹ PARRADO DEL OLMO, J. M., *Ob. cit.*, p. 224.

¹⁰ Archivo Histórico Provincial de Palencia. Protocolos, legajo, 8.975, fols. 581-598.



1. Villarramiel. Iglesia de San Miguel.—2. Frómista. Iglesia de San Pedro. Fachada.—3. Palencia. Iglesia de San Pablo. Sepulcro de los Pozas.—4. Tudela de Duero (Valladolid). Parroquial. Fachada.

diseño de un mismo arquitecto, Juan de Escalante. En los edificios que ejecutaron Pando y Escalante en compañía, es una constante utilizar los proyectos de este último.

Ya Martín González determinó las similitudes entre las portadas de El Salvador y de Tudela de Duero¹¹. Esta se ordenaba hacer en 1562, posterior por consiguiente a la de El Salvador, pero existe una identidad en cuanto al empleo de los elementos, incluso en la balaustrada que corona al conjunto.

Fecha la portada de San Pedro de Frómista cuyo proyecto tiene que ser anterior a 1566 y en cronología cercana al sepulcro de los Marqueses de Poza, la portada de Tudela, aún no comenzada en 1562, parece ser obra ligeramente posterior a las otras al utilizar un esquema arquitectónico muy puro, alejado de la decoración, retornando al esquema de El Salvador pero con un tratamiento más clasicista. Por último la fachada de San Miguel de Villarramiel es el ejemplo más logrado de arquitectura de todos los referidos; la decoración es nula, valorándose los elementos arquitectónicos en sí mismos, y a juzgar por el enorme parecido con otras portadas su fecha de construcción habría que situarla en la década de 1560.

Puede que las pruebas no sean irrefutables pero conociendo documentalmente la autoría de Juan de Escalante de la portada de El Salvador y sobre todo la de San Pedro en Frómista, estimamos que también fue autor de las portadas de Tudela de Duero y Villarramiel.

El tratamiento que reciben estos conjuntos es esencialmente retabístico por la superposición de cuerpos, pero con una claridad compositiva y un conocimiento del renacimiento italiano que se adelanta al influjo ejercido por El Escorial —recordemos que el esquema de portada es, al menos, anterior a 1566— que matiza de alguna manera la tesis de que el “clasicismo” en España es necesariamente posterior a la obra real, y que en la submeseta norte se difunde a partir de la colegiata de San Luis en Villagarcía de Campos, cuya construcción se inició en la década de 1570. Si bien es perceptible el influjo de Serlio en estas construcciones, mientras que El Escorial seguirá la nueva tratadística de Vignola y Palladio, en absoluto es esta razón para considerarlas menos clásicas.

No solo creemos que Escalante fue quien concibió estas fachadas retablo, sino que además fue quien creó el modelo definitivo a partir de diversas aportaciones de otros artistas como ya se ha expuesto. Según esto la figura de Escalante —del que se conocen importantes intervenciones entre ellas la hechura de las trazas para el Ayuntamiento de Valladolid después del incendio de 1561— hay que entenderla como la de un creador de gran nivel, que asumió los postulados arquitectónicos italianos con anterioridad a la construcción de El Escorial, y que su labor quedó silenciada con el desarrollo de las obras del monasterio levantado por Felipe II.—MIGUEL ANGEL ZALAMA RODRÍGUEZ.

¹¹ MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., *Catálogo monumental del antiguo partido judicial de Valladolid*. Valladolid, 1973, p. 119.